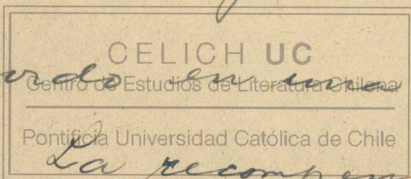


Algo sobre Pirandello

No se puede decir que el Premio Nobel haya puesto de actualidad a Luis Pirandello. Afir-  
marlo sería tan absurdo como ima-  
ginar que Roschild pudiera hacer-  
se millonario por haberse sacado el  
Premio grande en una lotería.



La recompensa, con ser grande,  
agrega poco a la ~~su~~ fama del más  
célebre o, en todo caso, el más genial  
de los escritores actuales.

No es Pirandello un "nouveau  
riche" de la gloria literaria. Su renom-  
bre se ha formado poco a poco a través  
de cuarenta años de lucha, y el número  
de sus obras es tan grande que bastaría  
para asegurar un buen pasar, ~~en la~~

terridad correspondiente poliza de inmortalidad, a una decena de escritores.

El título de una sola de sus ediciones, "Nouvelles par un anuro", - 365 cuentos, empresa digna de la Sultana de "Las Mil y Una Noches" - es suficiente para dar idea de la portentosa fantasía y del inmenso terror, acumulado por este homecillo magro, de perfil ascético y mirada profunda, que mal que pese a sus sesenta y cinco años <sup>CELICHI UC</sup> vividos y a su rostro de caballero de El Greco, se permite, sin dar paz a la pluma, ~~asombrar al teatro~~ jugar tennis, asombrar al teatro con su nueva técnica, recorrer el mundo al frente de una compañía, dar su vuelta por América y hasta comprometer su corazón en alguna apasionante y novedosa experiencia psicológica.

No es, como sucede tantas veces, una corona fúnebre, un piadoso homenaje a la obra realizada, la que el Premio Nobel rinde, en este caso, a la fuente

3)

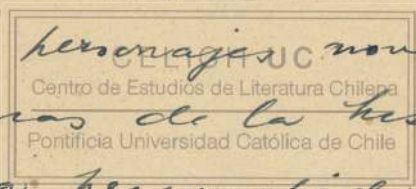
del autor de los seis Personajes y del difunto  
Matías Pascal. Bajo la calva cirva, el  
Verubio está en plena actividad.

H

Están lejos ya los tiempos en  
que Pirandello, profesor sin renombre  
literario, buscaba en vano un editor.  
La originalidad de sus escritos, la ~~descon-~~  
<sup>extraña</sup> desconcertante psicología de sus personajes,  
su talento mismo, tan fuera de la  
senda por donde marchan los demás  
escritores, ~~le~~ le debían desconcertar  
a los mejor dispuestos. Como el ~~albatro~~  
~~tro~~ "tro" ~~de~~ albatro de Beauclaire,  
sus alas de gigante no le dejaban an-  
dar. Pero no por los caminos más  
anchos y expeditos sino los pequeños  
senderos casi impracticables, los que  
llevan a las grandes alturas. Inter-  
nándose por ellos Pirandello había  
descubierto un campo virgen que le

que le abría infinitas perspectivas: La belleza del absurdo, el conflicto inverosímil presentado con tal lógica que no permite echar de menos la verdad; la construcción sin base real que se va haciendo más sólida, mas imponente y mas indestructible a medida que se aleja de la tierra.

Habría descubierto, sobre todo, un punto vulnerable en la literatura: Todos los personajes novelescos y todas las figuras de la historia presentan solo una personalidad, la que el autor conviene para hacer explicables verosímiles o lógicas los acontecimientos. Solo el rasgo mas visible ~~o mejor dicho~~ sale a luz, los demás permanecen en las sombras. Así puede aparecer Otelo como un amante desdichado, y Jago como un vil ~~malvado~~ <sup>intrigante</sup>; don Quijote un idealista y Sancho un prosaico ganapán. Ni Jago logra

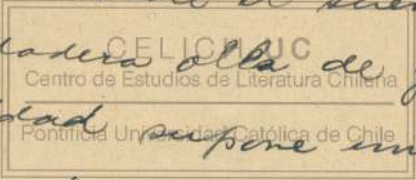




instrospección  
sutil investigación de Pirandello ha descu-  
bierto un "meeting", un conicio o, mejor  
dicho, un agitado congreso de personas  
alli donde el vulgar observador advierte  
apenas una ~~...~~.

Inútil poner paz en ~~...~~ los debates  
de ese parlamento que sesiona noche y día,  
bajo la débil presidencia de la razón, durante  
la vigilia, y del subconsciente, menos discipli-  
nario aún, durante el sueño. El cerebro  
es una verdadera olla de grillos. Cada  
individualidad supone un concepto distin-  
to de la vida, "una verdad" diversa, y hétenos  
avocados a las mas desconcertantes con-  
uencias de la filosofía pirandeliiana:  
Si cada ser humano consta de múltiples ~~indi-~~  
~~vidualidades~~ personalidades y hay tantas ver-  
dades como individuos, éstas no pueden  
mirarse sino como verdades relativas y  
¿a qué queda reducido el hecho mismo,  
la realidad, si cada cual la ve y aprecia  
en una forma diferente?

Es la teoría de la relatividad



6)

llevada ~~de~~ a los dominios de la psicología.

Fácil es comprender cuánto partido puede sacar un novelista genial, como Pirandello, de un ~~pero~~ mundo ~~no~~ inexplorado en que la realidad cambia de formas, se diluye y toma, como en un molde, los contornos y los límites de cada concepción atrabiliaria o razonable que aflora al cerebro de sus personajes.

Poco importa que la teoría del nuevo Einstein sea falsa o verdadera ya que la literatura, menos exigente o menos presuntuosa que la ciencia, sólo exige la "verosimilitud", esa verdad sintética, ese sustituto de la realidad que fabrican el arte o el ingenio y que compete ventajosamente con el producto natural. ¿quién echó jamás de menos la verosimilitud en la obra de Pirandello?

Cuanto más descabelladas, <sup>más</sup> ~~o~~ ~~mayores~~ a la realidad puedan aparecer ~~por~~ ~~de~~

creaciones fantásticas e irreales sean  
sus situaciones o argumentos, tanto mas reales  
y firmes se presentan al espíritu.

Son castillos admirables que, a  
falta de cimiento terrenal, ~~se~~ penetran  
y se afirman en el cielo. La inconsisten-  
cia del material va compensada con la  
logica de hierro que une cada parte del  
conjunto, de acuerdo con el plano irreprocha-  
ble de la atrevida construcción.



Para llevar a cabo obras de esta  
naturaleza, se requieren condiciones excep-  
cionales y Pirandello los posee en alto gra-  
do.

Difícilmente un literato puede  
albergar en si, cualidades tan diversas,  
por no decir tan contradictorias, como  
la prosa y el raciocinio, el humoris-  
mo y la emoción, la ternura y la  
ironía.

Todas ellas compenetradas, sin  
perder su fuerza, aparecen en la gigantesca



8) labor literaria del autor de "El Carnaval de los Muertos". Y es que sobre todas esas dotes posee una, y menos corriente en los escritores de lo que cree el vulgo #: una gran inteligencia.

La frase, tantas veces citada de aquel amigo mío que decía: "Ser intelectual no es lo mismo que ser inteligente" no riñe con este hombre de ojos profundos y aguda barbilla blanca que posee el raro secreto no sólo de hacer sentir, sino, también de hacer pensar.

Encontrar un escritor que haga pensar, cuando hay tantos que ni siquiera piensan para sí, es algo que no se ve todos los días.

Lo tal vez es también el principal encanto de la literatura de Pirandello que compensa y explica al mismo tiempo esa confesión ingeniosa que ~~se oye~~ suele oírse a veces: "Yo no entiendo a Pirandello."

9/

El jurado del Premio Nobel no ha pensado lo mismo, al otorgarle la mas alta distinción a que puede aspirar un literato.

P.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile